



Atraco en la Castellana: Seis heridos, persecuciones espectaculares y tiroteos

LA POLICIA SOSPECHO DEL GRAPO



El conocido policía González Pacheco —a la derecha de la fotografía—, experto en el tema GRAPO y destacado miembro de la Brigada Operativa, se trasladó al lugar del atraco

Algunos vecinos hasta se preguntaban si se estaba rodando una película. Policías nacionales con la ametralladora dispuesta, coches de Policía oficiales y camuflados haciendo sonar mil clases diferentes de sirenas, inspectores pistola en mano... Pero no, no era una película como las del Chicago de los años 30, a las que el cine nos tiene acostumbrados. Era todo real. La causa de este espectacular despliegue policial era el atraco cometido por cuatro individuos en una sucursal del Banco de Vizcaya situada en el número 55 del paseo de la Castellana, de donde se llevaron 700.000 pesetas y en el que resultaron heridas seis personas. Atraco, persecución, tiroteo y posterior captura de uno de los autores, que fue vivida en directo, paso a paso, por la redacción de sucesos de CISNEROS

Apenas quince minutos antes de las doce de la mañana del pasado viernes los cuatro empleados de la sucursal del Banco de Vizcaya situada en la Castellana pensaban que ese iba a ser un día como otro cualquiera. Facturas, algunos cheques, transferencias... En ese momento, cuatro individuos se acercaron a la puerta del Banco a bordo de, al parecer, un Alfa Romeo rojo y negro. Uno se queda al volante, otro a la puerta de la sucursal y los otros dos, armados de sendas pistolas, intimidan a los empleados y clientes del Banco.

Tras apoderarse de 700.000 pesetas, los atracadores se dirigen a la calle. De pronto, lo inesperado. Un cabo y un número de la Policía Nacional —no se sabe si casualmente o

avisados por los empleados— penetran en la sucursal. Los delincuentes disparan sobre el número y, al desarmar al cabo, le golpean con su metralleta en la cabeza. Metralleta con la que, inmediatamente, se dan a la fuga.

Los momentos que siguen son de gran confusión. Al parecer, dos de los atracadores se dan a la fuga en el Alfa-Romeo con dirección a la zona norte de Madrid. Los demás huyen hacia las calles de García de Paredes y General Martínez Campos.

La Policía, inmediatamente, monta un espectacular servicio para la captura de los atracadores. A lo largo de la Castellana numerosos vehículos policiales se lanzan en persecución del Alfa-Romeo. Persecución que resultaría infructuosa y en la que el radiopatrulla PMM-8071-A chocaría frontalmente con el GS M-6247-BL, a la altura de la plaza de Cuzco. El conductor de este vehículo y la dotación policial resultan heridos.

NADIE SABE A QUIEN SE BUSCA

Sin embargo, la operación de más envergadura se monta en torno al garaje del Banco de Gredos, situado en el número 21 de la calle Miguel Angel, y en el que, según afirma la dotación de un radiopatrulla, se han refugiado dos atracadores. Por todas partes empiezan a aparecer coches K y Z de la Policía. La calle, en el tramo Martínez Campos-García de Paredes, queda cortada por varias policías municipales femeninas. El público se detiene irresponsablemente a presenciar «el espectáculo» y dificulta la labor policial.

Son momentos —doce en punto de la mañana— de gran confusión. Muchos de los agentes que llegan a la zona no saben ni lo que está pasando ni a quien se está persiguiendo. Sólo hay una pista: uno de los atracadores es corpulento y viste jersey azul. «Mucho cuidado. Lleva la metralleta de un compañero de un Z.» Algu-

DIA a DIA

EL HACHIS NOS LLEGA A KILOS

■ Sesenta y cinco kilos de hachís camuflados en un saco de plástico para piensos y en bolsas de magdalenas transportaba Jesús Galán Prieto en su coche, camino de Madrid, cuando fue detenido por inspectores de la Brigada Central de Estupeficientes. La investigación de este caso se inició —en conexión con la Policía de Ceuta y Algeciras— cuando las autoridades supieron que el citado individuo viajaba frecuentemente a Estepona, donde conectaba con súbditos marroquíes residentes en Ceuta, al objeto de traer hachís a Madrid, donde procedía a su venta al por menor. Según cálculos de Hacienda, los 65 kilos de droga aprehendidos están valorados en casi veinticinco millones de pesetas, si bien, tras su adulteración, esta cifra pudiera haber sido más elevada. Con relación a este caso han sido detenidos también en Madrid Manuel Torres Ramos —veintiséis años— y Angel San Juan Peinador —veinte años—, como presuntos vendedores. Galán Prieto anteriormente había introducido otros 50 kilos de droga en nuestra capital.

■ Dos vigilantes nocturnos municipales fueron atropellados en el distrito de Villaverde cuando realizaban su ronda de



Cualquier sitio es bueno para esconder la droga: esta vez utilizaron sacos de piensos y bolsas de magdalenas

vigilancia habitual. El suceso ocurrió frente al número 20 del paseo de Talleres, en el momento en que los vigilantes caminaban por la acera, cerca de un descampado. De pronto fueron arrollados intencionadamente por la espalda por un Seat 127, cuya sustracción se había denunciado. El agente Gerardo López Collar, de cuarenta y cinco años de edad, salió despedido a varios metros de distancia, y su compañero José Trillo Lago, de sesenta y dos años, rompió el parabrisas del automóvil al chocar con su cabeza.

■ La rápida y valiente acción de varios policías de la Comisaría de Entrevías evitó que varios vecinos de un edificio de la calle Cerdeña, número 9, murieran asfixiados a causa de un incendio provocado por un corto circuito en un brasero eléctrico. El siniestro ocurrió en la novena planta, de donde un policía atado con un cinturón y sujeto por varios compañeros logró desde el octavo piso salvar al niño de dos años Víctor Manuel Barrios Orozco y a su abuela. Tras el suceso, el presidente de la comunidad de vecinos de la finca se personó en la Comisaría de Entrevías para mostrar su agradecimiento por la eficaz actuación policial.

FOTOS EXCLUSIVAS



La forma de actuar de los atracadores — que se llevaron 700.000 pesetas y la metralleta de un policía nacional — movilizó a miembros de la Brigada Operativa Antiterrorista

El atraco a la sucursal del Banco de Vizcaya del paseo de la Castellana provocó uno de los despliegues policiales más espectaculares de los últimos tiempos

Los funcionarios del Cuerpo Superior de Policía se miran de reojo. El público se arremolina en torno a la entrada del garaje. Nadie sabe bien si el que está al lado es un funcionario de paisano portando una metralleta, el propio atracador o un simple viandante.

A las doce y cuatro minutos parece no haber duda. Una patrulla de la Policía ha visto — con toda seguridad — penetrar un atracador en el garaje del Banco de Gredos. Varios agentes descienden por la rampa de entrada. Desde fuera se oyen disparos. La Policía abre a golpear la puerta de un pequeño cuarto situado frente a la rampa. Hay otra puerta más, que conduce a los disparos de los agen-

tes. Allí estaba el atracador. Al parecer, intentando escapar por una ventana. Un forcejeo, y el detenido resulta herido en el muslo y en el abdomen. Se le ocupa un revólver Llama, calibre 38, con seis proyectiles.

¿POR QUE GONZALEZ PACHECO?

En la calle hay gran tensión. El que los atracadores robaran la ametralladora de uno de los policías infunde sospechas. El inspector González Pacheco, más conocido como «Billy el Niño», miembro de la Brigada Operativa Antiterrorista, hace su aparición a la puerta del garaje. En el ambiente flota una duda: ¿se trata realmente de «cuatro sudamericanos», como

se ha dicho en un principio, o es un golpe desesperado del GRAPO, camino de su reorganización? «González Pacheco —dice alguien— no se molesta por un par de vulgares delinquentes. Si está aquí es porque huele algo.»

Poco antes de las doce y diez, José Quintela García — nombre, al parecer, del atracador detenido — es sacado del garaje y trasladado a un centro sanitario. En el vehículo policial PMM-8114-A, un charco de sangre destaca sobre el blanco de «la lechera». Durante unos minutos continúa la búsqueda del segundo atracador, pero infructuosamente. Al parecer ha huido por las proximidades: alguien ha encontrado un fajo de billetes manchados de sangre, y, poco después, aparece en García de Paredes una pistola Star del 9 corto, número de serie 1022498. Según se cree, uno de los delinquentes se desprendió de ella en la huida.

El balance de tan espectacular suceso —en la zona llegó a haber unos quince vehículos policiales— fue asimismo espectacular: el cabo Manuel Miñambres Santos, que se encontró a los atracadores a la salida del Banco, sufre traumatismo craneoencefálico abierto; el número que le acompañaba, fractura del tercio superior del húmero izquierdo; el presunto atracador hubo de ser intervenido en la Ciudad Sanitaria Provincial de herida de bala, con orificio de entrada por el abdomen y salida por la parte posterior del tórax, que le ha causado herida en el hígado. Por su parte, Bernardino Troyo Crespo y José María Pérez García, que iban al frente del vehículo que colisionó con un Citroen en la plaza de Cuzco, sufrieron contusiones múltiples, mientras que Enrique Bautista Sánchez, conductor de dicho vehículo, resultó herido de pronóstico menos grave.

Del desacostumbrado y desproporcionado despliegue policial —que en todo momento evidenció la falta de coordinación existente entre las distintas fuerzas en momentos de rápida movilización— se desprende que las autoridades temen nuevas e inmediatas acciones de la organización terrorista GRAPO. La metralleta arrebata a uno de los policías nacionales constituye — según diversas fuentes — una de las principales claves de esta inquietud, a la que se suma la presencia del agente González Pacheco —«Billy el Niño»—, experto en temas referentes a este grupo terrorista.

Reportaje gráfico: Rogelio Leal



El ministro del Interior, señor Ibáñez Freire, clausuró el Congreso

El I Congreso Nacional sobre Delincuencia Juvenil

ESTABLECIMIENTOS CERRADOS ESPECIALES PARA LOS MENORES REINCIDENTES

Canillejas-San Blas, Orcasitas y Vallecas, los barrios de Madrid con más alto índice de delincuencia juvenil

«Primacía de una política de prevención en la que estén implicadas no sólo las instituciones oficiales, sino las distintas organizaciones sociales, tanto para el tratamiento predelinquencial como posdelinquencial.» Con estas palabras se inician los ocho folios de conclusiones a las que han llegado los casi doscientos expertos reunidos en Madrid, durante cuatro días, en el I Congreso Nacional sobre Fenomenología de la Delincuencia Juvenil.

Como ya informamos en nuestro anterior número de CISNEROS, el objetivo de este Congreso ha sido el estudio de la inadaptación, conflictividad, formas de ayuda y posible tratamiento de un fenómeno, la delincuencia juvenil, cada vez más preocupante. Durante las sesiones de trabajo se ha seguido un método hasta ahora desconocido y dividido en tres apartados: «rampas», «rolde» y «asamblea». Cada rampa —terapéutica, jurídica, psicológica, de instituciones y sociológica— ha estado compuesta de treinta miembros, cada uno de los cuales disponía aproximadamente de un minuto para responder al estímulo-pregunta planteado por el moderador. Tras el estudio de los temas en el «rolde» —de carácter más científico—, los puntos de mayor controversia eran debatidos en la asamblea, después de ser elegidos por la mesa.

LA DELINCUENCIA EN MADRID, INTERPOL Y LA POLICIA DE BARRIO

El Congreso —que fue clausurado por el ministro del Interior, Antonio Ibáñez Freire— contó con la presencia de André Bossard, secretario general de la Organización Internacional de Policía Criminal (Interpol), quien afirmó que la Policía debe ser conocida por la población, para así llegar al fondo de los problemas del joven delincuente.

En este sentido hay que señalar que, según un detallado estudio oficial dado a conocer en el Congreso, Madrid ocupa el puesto número quince —entre diecisiete provincias analizadas— en cuanto a conflictividad juvenil se refiere, con un índice del 0,53 frente a, por ejemplo, Valencia y Barcelona, que ocupan el primero y último lugares, respectivamente, con un índice del 1,91 y el 0,39. En cuanto a los barrios en concreto, el citado estudio oficial señala que los de más alto índice de delincuencia juvenil de Madrid son Canillejas-San Blas, Orcasitas y Vallecas.

DE LA POLICIA JUVENIL A LOS ESTABLECIMIENTOS ESPECIALES

Tras cuatro días de intensos debates, los congresistas —representantes de la Obra de Protección de Menores, Direcciones de la Seguridad del Estado, Instituciones Penitenciarias, Juventud y Educación Especial— consiguieron elaborar un total de treinta y ocho conclusiones, cuya aplicación, en su opinión, acabará o al menos disminuirá la delincuencia juvenil.

Destaca entre estas conclusiones la petición de que se creen grupos de policía juvenil dotados de medios adecuados y personal especializado, con formación psicossociológica y con misión eminentemente preventiva. Se manifiesta la oposición a que se reduzca la edad penal, al mismo tiempo que se exige la puesta en práctica con urgencia de los preceptos de la legislación penitenciaria referentes a jóvenes que imponen su separación absoluta de los adultos. No obstante, para los menores de dieciséis años peligrosos, agresivos y multirreincidentes cree necesaria la creación de establecimientos cerrados especiales para el reducido, aunque llamativo, número de casos.

A lo largo de las sesiones de este I Congreso Nacional sobre Fenomenología de la Delincuencia Juvenil se ha evidenciado una total ausencia de autocrítica por parte de los organismos representados, así como una gran desilusión en numerosos congresistas ante la falta de vinculación —en el aspecto ejecutivo— por parte de la Administración.

Escribe: JESUS GARCIA

teatro

Cádiz, 1812, según la visión
de Juan A. Castro

«¡VIVA LA PEPA!», TEATRO DE CHOQUE

Teatro de «shock», o de «choque»; así define Juan Antonio Castro sus últimas propuestas dramáticas, y de modo especial la trilogía titulada «Sobre la piel de toro», un intento de enlazar, dialécticamente, el pasado español con el presente, rescatando sus valores —los valores de la historia de este país— y también sus fallos, sus defectos. Este «teatro de choque» es un teatro activo, comprometido, que trata de promover en un público masivo una movilización, una toma de conciencia, una actitud hacia lo que fuimos y hacia lo que somos

• Pero Juan Antonio Castro no se queda en el puro «engagement» a la manera sartriana —verdaderamente tampoco Sartre se quedaba, en sus grandes obras, en esta formulación— sino que se plantea además una condición que, a nuestra manera de entender, ha de considerarse inexcusable; el teatro debe, ante todo, y como Brecht quería, entretener, ser un medio de diversión. ¿Cómo consigue Castro que la primera de las obras de la trilogía citada, estrenada en el Figaro con el título de «¡Viva la Pepa!», esta doble finalidad? La logra por un procedimiento que llamaríamos «teatro total». Expliquémoslo con sus palabras: «se alternan los más dispares medios formales, desde el sainetillo a la pequeña tragedia, pasando por la parodia, la épica, lo musical o lo trágico-cómico». Y añade el autor: «sobre todo me interesa la comunicabilidad con el espectador, su complicidad, su diversión».

• «¡Viva la Pepa!» responde a esta concepción total. El título es expresivo. Se refiere Castro a los tiempos de la Constitución de Cádiz de 1812, que fue —recordamos— promulgada el día de San José, y el pueblo gaditano, no sin humos, la bautizó por este motivo «La Pepa». Castro, un autor que ha probado su apuesta progresista anteriormente, enfoca el tema por medio de una sucesión de estampas populares relativas a la guerra de la Independencia, a la rebelión del pueblo contra el absolutismo, a sus pequeñas tragedias, a su lucha contra la tiranía, a sus diversiones y, a su vez, a sus dramas. El pueblo de Cádiz, el pueblo español, sufre y ríe, canta y llora. Y apoya decididamente a todos aquellos que, tal el conde de Toreno, actúan como representantes le-

gítimos suyos, mientras se producen denuestos contra los señoritos de entonces y contra los obispos reaccionarios que continúan sosteniendo, a los veinticinco años de la proclamación en Francia de los «derechos del hombre y el ciudadano», que el poder político proviene de la divinidad.

• «¡Viva la Pepa!» constituye, pues, una fiesta teatral, un gran espectáculo, a veces profundo y plenamente logrado, a veces ingenuo porque el autor seguramente ha pensado en su destinatario, el pueblo llano, los trabajadores. Aquí salen los soldados que luchan contra el invasor; la gente común que se rebela contra la traición de Fernando VII... Sólo diez actores —de la cooperativa «Octubre»— encarnan los cien personajes que va circulando ante el espectador. El ritmo del espectáculo es trepidante. Nadie se aburre. Y hay parodias admirablemente realizadas. Conviene subrayar la habilidad del autor para vincular aquellos hechos de hace ciento setenta años, con otros más cercanos a los problemas históricos de hoy, a nuestra propia sensibilidad o a nuestro recuerdo. El público ríe y aplaude la obra de Juan Antonio Castro.

Eduardo G. RICO

Perla Cristal

«SE ME ABREN LAS CARNES CUANDO VOY AL MERCADO»

«La carestía de Madrid
ha sobrepasado todos los límites»

Perla Cristal nació en Argentina. Un buen día se vino a España y aquí se quedó, cerca de veinte años. Ahora, la actriz vuelve a su país para quedarse definitivamente. Esa es al menos su intención. Claro que lo mismo no ocurre así, ya que Perla no puede olvidar que su hija nació en la capital de España y que es en esta capital donde tiene su casa, su familia y sus amistades.

—Perla, ¿cómo dejas Madrid? ¿Cómo lo encuentras a tu marcha?

—Madrid, en estos momentos, está espantoso, inhabitable, horroroso, irrespirable. Y eso que vivo en una zona bastante buena, porque aquellos que habitan en otras peores deben pasarlo fatal.

—¿Tan mal lo ves?

—Todo lo que te diga es poco. Y cuando la huelga de taxis tuve que coger el autobús y el Metro, todavía peor.

—¿Tanto te ha fastidiado utilizar los servicios públicos?

—No es que me fastidie o moleste utilizarlos, lo que ha ocurrido es que ha habido días que me he pasado media hora esperando a un autobús. A mi me parece bien que quieran potenciar dichos servicios y que el coche particular se use lo menos posible.

—¿Y aquellas medidas que tomaron las Navidades pasadas?

—A mi modo de ver no sirvieron para nada.

—Perdona, pero no estoy de acuerdo. Al fin y al cabo, se podía circular por la Gran Vía sin los atascos de costumbre.

—Pues yo sigo pensando que no es así. Me baso en que dichas medidas las tomaron contra los particulares, mientras que los coches oficiales seguían haciendo de las suyas. Por otra parte, tengo entendido que el control que hacen al particular respecto a la polución es ridícula, ya que toman como ejemplo los humos de los servicios públicos y éstos llevan una alta contaminación. Entonces, por muy grande que sea la contaminación que produzca un particular nunca llega a la altura del oficial. Creo que si se tiene verdadera conciencia de arreglar todo esto hay que empezar desde el principio: servicios públicos, calefacciones, fábricas, etc.

—¿Dónde vives?

—En Puerta de Hierro. Me cam-

bié hace años porque nunca me ha gustado el centro. Los ruidos me producen dolor de cabeza, y el salir a la ventana y encontrarte con que sólo ves tejados y ventanas se me hace insostenible. Aquí vivo en un ático y no oigo ruido alguno.

—Perla, ¿tu actividad profesional te obliga a desatender las tareas de ama de casa?

—En absoluto. Me ocupo de todo, aunque tengo a mi madre que me ayuda bastante. Hago la compra, la comida, y si hay que limpiar un suelo no se me caen los anillos por eso. Pero ahora que sacas a relucir esto te diré que como ama de casa se me abren las carnes cuando acudo al mercado. Los precios suben casi a diario el doble, mientras que los sueldos siguen estacionados.

—¿Cuándo marchas a Argentina?

—Estoy tramitando las cosas para irme lo más pronto posible. Supongo que para febrero.

Luisa María SOTO



SAN SEBASTIAN DE LOS REYES Y EL «AVERIGÜELO VARGAS»

Hay dos versiones, y no oficiosas, sino oficiales ambas, de la fundación de San Sebastián de los Reyes. El amable lector puede, por lo tanto, quedarse con la que más le guste. La primera cuenta que este pueblo nació de la villa de Alcobendas, junto a la ermita de San Sebastián Mártir, que los alcobendeños habían levantado en un cerro. Aún más, aseguran que los mismísimos Reyes Católicos, don Fernando y doña Isabel, dieron cédulas de independencia a unos vecinos de Alcobendas que se oponían a los humos y la tiranía del administrador de los señores de Puñonrostro, un tal señor Arias, que, por lo que cuentan, debía ser de aupa. La otra versión coincide en gran parte con la citada, aunque en ella aparecen los de San Sebastián de los Reyes —que llamaron así al pueblo por los privilegios concedidos por los monarcas— como más levantiscos todavía que el tal señor Arias, que a lo peor no pasaba de ser un caciquillo de tres al cuarto, y todo se le iba en salvas

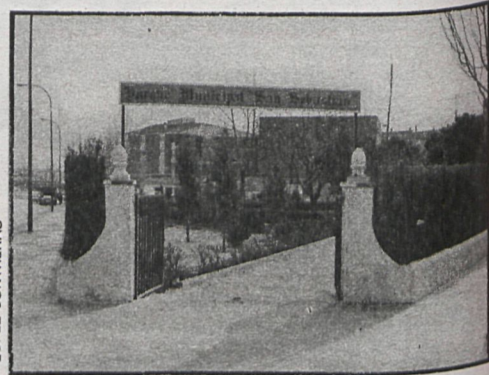
La cosa es que hay cédula real de fundación, fechada en Medina del Campo, en mayo de 1492, y en ella se manda al Concejo de Madrid les proteja. Los de Alcobendas protestaron, como era de esperar; pero de nada les valió. En diciembre de aquel mismo año intervino don Francisco de Vargas, e investigó, averiguó... ¿Se acuerdan los lectores de aquello de «averigüelo Vargas»?... Pues Vargas averiguó que Juan Arias no era muy trigo limpio que digamos. Total, que, considerado culpable, la justicia se impuso, y dejó de derribar casas en San Sebastián, con lo que la población creció con el paso de los siglos que daba gusto, hasta ponerse como está ahora, ya con perfiles de ciudad. También ha crecido insólitamente la industria, y se han olvidado prácticamente la agricultura y la ganadería, que es de lo que vivía el pueblo en aquellos tiempos.

MONUMENTOS

Iglesia parroquial de San Sebastián Mártir: Barroca del siglo XVII. Pinturas del siglo XIX. Imágenes del XVIII. Pila bautismal del XVI. Archivos desde el XVI.

Ermita de San Roque en el cementerio: Barroca del XVIII. Conserva diversos grabados del siglo XVIII.

La primitiva ermita, que pudo dar origen al pueblo, es la actual sacristía, a la que se adosó la iglesia.



LOPEZ CONTRERAS

DATOS DE INTERES PARA EL VIAJERO

Hay un parque cultural recreativo de Puente Cultural, al que acude mucha gente de Madrid.

Distancia: A 18 kilómetros de la capital.

Altura: 615 metros.

Restaurantes típicos: Tejas Verdes, Los Cuatro de León, Pamplona y La Rueda. Especialidades típicas: cordero y conejo al ajillo.

Fiestas: El 28 de agosto, Cristo de los Remedios.

Ferías de agosto. El 20 de enero, San Sebastián.

Toros: Son famosas las corridas de este pueblo, que tiene una hermosa plaza.

Habitantes: Contándolos a todos, aproximadamente 45.000.

Médico y farmacia de guardia festivos: Sí.

Talleres: Sí.

Pesca: En el cercano río Jarama. Varios clubs.

En el término, las instalaciones del Real Automóvil Club.

LA ANECDOTA

Esto que les voy a contar es verdad. Se encontraron dos amigos cuando la gente comenzaba a instalarse como residencia definitiva en el San Sebastián de los Reyes que crecía. Era verano. Mucho calor. Le preguntó uno al otro: «¿Dónde veraneas?». «En el mejor sitio del mundo: ¡en San Sebastián de los Reyes!». «Ah, no está mal!...». «¿Y tú?». «Yo, también en San Sebastián... pero en el otro, en la Bella Easo...». «¡Mira! Pues tampoco está mal, ¿eh?», le contestó.

Isabel MONTEJANO MONTERO

Silvano Pub



Andrés Mellado, 33 · Madrid
Centro Comercial Argüelles